

25-N

Día internacional contra la
Violencia hacia las mujeres

CONTRA
la
VIOLENCIA
hacia las
MUJERES

todas las
voles
importan

Tu posición frente a la violencia de
género puede salvar vidas.

No te silencies, actúa.

MANIFIESTO 25N

Día Internacional contra la violencia hacia las mujeres

Desde que comienza su andadura, la persona que se dedica al periodismo persigue un objetivo final y fundamental: contar lo que pasa. Mirar a nuestro alrededor, discernir entre lo importante y lo que no lo es, lo que alcanza categoría de noticia y lo que no... interpretarlo y ofrecerlo con la mayor honestidad posible a la ciudadanía. Podemos adornar nuestra profesión tanto como queramos, pero al final, Gerge Orwell tenía razón: "Periodismo es contar algo que hay gente que no quiere que se sepa". A este axioma se le puede añadir, en estos tiempos, una coletilla de Martín Caparrós: periodismo también es contar algo que muchos no quieren saber.

A menudo, quienes formamos parte de esta asociación de periodistas feministas y cualquiera que defienda la necesidad de incluir los valores del feminismo en el periodismo, tenemos que enfrentarnos a la pregunta de por qué. ¿Por qué existís? ¿Por qué un periodismo feminista? ¿Por qué la perspectiva de género? Tenemos que lidiar con quienes creen que nuestro objetivo es deformar los hechos, ofrecer un producto adulterado y alejado de la realidad. Pero la perspectiva de género no es eso.

Los medios dan forma a muchos de los conocimientos que guían nuestras acciones y decisiones individuales e influyen en los procesos de decisión colectivos y la creación de políticas en las esferas pública y política. En definitiva, pueden jugar un rol muy importante a la hora de introducir cambios sociales, también en los relacionados con la igualdad de género.

Por eso es muy importante pensar críticamente sobre la representación de los géneros en los medios de comunicación. Porque la sociedad en la que vivimos es una sociedad profundamente condicionada por el género y si eliminamos este análisis renunciamos a una de las herramientas más importantes y valiosas que tenemos para abordar, y en última instancia eliminar, las violencias machistas contra las mujeres.

Sin embargo, los medios de comunicación apenas incluyen espacios de información, discusión y debate sobre una amplia gama de hechos relacionados con el género. Y cuando lo hacen, en muchas ocasiones, ofrecen representaciones negativas, estereotipadas y sesgadas de las mujeres, algo que tiene un impacto muy serio en cómo la sociedad percibe la igualdad de género.

En muchos lugares del mundo, en los que se incluye España y por ende, Castilla y León, los medios no tratan a las mujeres como iguales a los hombres, sino que promueven conceptualizaciones limitadas y sesgadas de las mujeres. Se nos sexualiza y objetiviza, se nos retrata en base a nuestras relaciones o nuestro estado reproductivo (se nos valora en gran medida por nuestra capacidad de tener hijos),

se nos limita a la esfera privada, se nos juzga por nuestra apariencia y con frecuencia se invaden nuestra intimidad y nuestros cuerpos.

La falta de cobertura y de perspectiva de género no es el único problema, también la carencia en la diversidad de voces, ideas o posiciones sobre estos temas.

- En Castilla y León, apenas un 20% de los medios de comunicación está dirigido por mujeres, a pesar de ser mayoría en las facultades de ciencias de la información nada menos que desde los años 90 del pasado siglo.
- Un 80% de las columnas de opinión está firmado por hombres, según el estudio de Planner Media: 'Columnistas: Un análisis de la presencia de la mujer en el periodismo de opinión', elaborado en colaboración con la Fape y la obra social La Caixa.
- Más cifras que refrendan la existencia de esta profunda grieta de género: según el Estudio Global de Medios de 2015, solo el 24% de las noticias está protagonizado por mujeres.
- En ese mismo trabajo se refleja que sólo el 29% de las fuentes consultadas son mujeres. De hecho, el proyecto de Monitoreo Global de Medios concluye que en España "la visibilidad de las mujeres en los medios de comunicación sigue siendo muy inferior al de los hombres". Hacemos nuestra la reflexión de Ana Bernal al respecto: ¿Cómo podemos defender y representar la verdad en el periodismo si aislamos a la mitad de la población?

Lo mencionado se traduce en una visión deformada de la realidad: no lideramos a pesar de ser más mujeres que hombres en las redacciones; no podemos opinar o aportar nuestra visión del mundo, que sigue siendo vista desde el prisma masculino. Tampoco somos sujetos de acción, no protagonizamos las noticias, estamos invisibilizadas, incluso como expertas.

Sin embargo, la inclusión de una visión que no omita a la mitad de la población no se encuentra garantizada simplemente por una presencia aceptable de mujeres en las cúpulas de las empresas informativas. Sí es cierto que las voces que reclaman perspectiva de género en las redacciones son siempre, o casi siempre, femeninas, pero no se puede equiparar mujeres a feminismo.

Como ellos, las mujeres hemos sido educadas en una sociedad asimétrica, lo que cristaliza en la paradoja de que ser mujer no equivalga a ser feminista. Al igual que ellos, muchas profesionales de la comunicación obvian, o directamente desprecian, la reivindicación de la perspectiva de género en las redacciones. Por tanto, la beligerancia no ha de apagarse tras conseguir una presencia en números similar, sino trabajar en paralelo para que los periodistas y las periodistas se enfunden las gafas moradas.

La perspectiva de género no es más que el reflejo lo más fiel posible de una realidad en la que somos la mitad de la población y, por lo tanto, deberíamos constituir la

MANIFIESTO 25N

mitad de las noticias, de los puestos relevantes y de las voces autorizadas que como periodistas utilizamos. Seguimos reproduciendo un punto de vista masculinizado, dominado por los hombres. Como afirma Ana Pardo de Vera, directora de Público, “El periodismo necesita con urgencia feministas en los puestos de mayor responsabilidad. Es imprescindible desmontar ya las estructuras masculinas y paliar la ausencia de perspectiva de género, que ha convertido a la práctica totalidad de los medios de comunicación en informadores de parte. De la parte masculina”.

Por eso, desde nuestra asociación, perseguimos cambiar las redacciones y los mensajes; el interior de los medios de comunicación y el producto que ofrecemos a la sociedad. Como dice Ana Bernal en su libro ‘Hacia una comunicación feminista’, “como todos y todas hemos sido educados bajo el patriarcado, se crean piezas informativas que reproducen el relato machista, también las mujeres. El patriarcado mediático se ha sostenido sobre dos pilares: un espacio de poder presencial y un espacio de poder en el contenido’. Y nosotras, con toda la humildad y el impulso que confiere ser conocedoras de que cada día somos más, queremos cambiarlo... corrigiendo también los errores en los que nosotras, como hijas del patriarcado que somos, caemos.

La Asociación de Periodistas Feministas de Castilla y León (Apfcyl) toma cuerpo en el otoño de 2017 como respuesta a la ausencia de firmas de mujeres en un congreso de columnismo en León. Uno de los frentes en los que hemos ejercido más activismo y formación es en el tratamiento informativo de la violencia de género en los medios en general y en los de nuestra Comunidad en particular.

Hemos combatido, desde las redes sociales y en las jornadas organizadas, titulares que reducen la violencia machista a meros sucesos a pesar de que se trata de un problema estructural. Titulares que reducen los asesinatos machistas a una muerte morbosa:

- “Una joven leonesa de 26 años muere acuchillada por su pareja en Tenerife” Que retratan a los maltratadores y asesinos como gentes de bien:
- “Recuerdan como un bonachón al militar de Zamora que mató a su familia en Canarias” O que alcanzan el colmo de equiparar la violencia hacia las mujeres a crímenes pasionales:
- “Un expolicía mata a su mujer por celos en Astorga”

Llamar a la violencia machista por su nombre y a los asesinatos por su naturaleza es una de las asignaturas pendientes de nuestra profesión y de los medios de comunicación, también en Castilla y León.

Erradicar errores garrafales como seguir hablando de celos y crímenes pasionales cuando se trata de la violencia debe ser otro objetivo irrenunciable, no sólo de nuestra asociación, sino de cualquier profesional que se precie y de cualquier medio que respete a la ciudadanía y, de una vez por todas, a las mujeres.

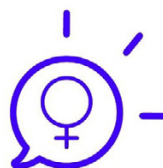
Como periodistas y como feministas sabemos que los asesinatos son la punta del iceberg de la violencia machista y su tratamiento informativo una de las asignaturas pendientes de esta profesión y de los medios de comunicación. No informar adecuadamente de las violencias contra las mujeres puede tener efectos perjudiciales. El lenguaje y las imágenes utilizadas pueden reforzar mitos peligrosos en torno a la violencia y tener un impacto significativo en la capacidad de las mujeres para denunciar.

Esa cúspide está sustentada por una enorme masa informe de violencias machistas que se sustentan unas a otras. Nosotras no queremos ser cómplices de ello. Por eso desde nuestra asociación intentamos ser un faro que las descubra. No podemos tolerar que a las mujeres se las veje, margine o invisibilice en las noticias, en las fotos, en el relato que construye cada día –cada minuto en este mundo digital– la realidad a través de la ventana que abren los medios a la sociedad.

El periodismo tiene el deber de minar las violencias machistas desde esta base, comprometerse con un asunto que es, ante todo, una cuestión de derechos humanos en la que no cabe la equidistancia con los actos de violencia ni con quienes la ejercen.

No solo lo decimos nosotras. Desde la 4ª Conferencia Mundial de la ONU sobre la Mujer de Pekín en 1995, la Comisión de las Naciones Unidas de la Condición de la Mujer en 2005, los “Indicadores de igualdad de género en los medios de comunicación” en 2012 o el Comité de Ministros a los Estados Miembros de la Unión Europea sobre igualdad de género en 2013, también coinciden en el rol de los medios de comunicación como importante vector de cambio social y en su potencial para promover y proteger las libertades y los derechos fundamentales de las mujeres y contribuir a su progreso.

Por eso combatimos las malas prácticas, en alianza con las iniciativas ya en marcha de otros colectivos profesionales y administraciones, y abogamos por un ‘nuevo periodismo’ acorde con una sociedad democrática y sin complejos frente a quienes atacan la igualdad o niegan la violencia de género como una lacra que ha acabado con la vida de 1.071 mujeres desde 2003 y lastra la vida de las miles de mujeres y miles de niñas y niños.



**Periodistas Feministas
de Castilla y León**

todas las
voles
importan



Ayuntamiento de
Valladolid



Violencia de Género
FUERA
de nuestras vidas